
PERSPECTIVAS TEÓRICAS QUE EXPLICAN EL LENGUAJE CONTABLE: UNA APROXIMACIÓN DESDE LA HERMENÉUTICA

Santiago Santiago, Adriana

Participante del Doctorado en Ciencias Contables de la Universidad de Los Andes. Magister en Gerencia mención Finanzas de la Universidad Nacional Experimental de Guayana. Licenciada en Contaduría Pública egresada de la Universidad de Los Andes. Profesora de Pre y Postgrado de la Universidad Nacional Experimental de Guayana, Puerto Ordaz, estado Bolívar. Apartado Postal 8050.

E-mail: santiagoadriana0872@gmail.com

Recibido: 22-06-2022

Revisado: 21-07-2022

Aceptado: 01-09-2022

RESUMEN

Tradicionalmente es empleada de manera metafórica la frase la contabilidad es el lenguaje de los negocios. El lenguaje en el pensamiento contable se investiga desde diferentes perspectivas teóricas tales como el estructuralismo, el funcionalismo, la semiótica, la lingüística cognitiva y la filosofía del lenguaje. La intencionalidad de este artículo no solo es la de examinar estas visiones sino analizar la importancia de la relación entre la contabilidad y el lenguaje y determinar los principales problemas teóricos y prácticos de investigación que surgen de esta relación. El enfoque metodológico adoptado es hermenéutico y reflexivo, lo cual incluye el análisis descriptivo y comparativo, así como un proceso inductivo-deductivo. A partir de una revisión bibliográfica, se construye una interpretación que evalúa argumentos, desde la lingüística y corrientes relacionadas, que explican el lenguaje contable. Se concluye que la contabilidad, desde los enfoques existentes del lenguaje contable, aún no ha resuelto los problemas asociados a la representación e interpretación contable. Todo lo cual constituye un campo fértil para la investigación, especialmente desde corrientes posestructuralistas. Una concepción del lenguaje contable desde esta perspectiva podría consolidar y afianzar la explicación del lenguaje contable.

Palabras clave: lenguaje contable, semántica contable, pragmática contable.

THEORETICAL PERSPECTIVES THAT EXPLAIN THE ACCOUNTING LANGUAGE: AN APPROACH FROM HERMENEUTICS.

ABSTRACT

Traditionally, the phrase accounting is the language of business is used metaphorically. The language in accounting thought is investigated from different theoretical perspectives such as structuralism, functionalism, semiotics, cognitive linguistics and the philosophy of language. The intention of this article is not only to examine these visions but also to analyze the importance of the relationship between accounting and language and to determine the main theoretical and practical research problems that arise from this relationship. The methodological approach adopted is hermeneutic and reflexive, which includes descriptive and comparative analysis, as well as an inductive-deductive process. From a bibliographic review, an interpretation is built that evaluates arguments, from linguistics and related currents, that explain the accounting language. It is concluded that accounting, from the existing accounting language approaches, has not yet resolved the problems associated with accounting representation and interpretation. All of which constitutes a fertile field for research, especially from poststructuralist currents. A conception of accounting language from this perspective could consolidate and strengthen the explanation of accounting language.

Keywords: accounting language, accounting semantics, accounting pragmatics.

1. INTRODUCCIÓN

Para comprender el lenguaje contable, en palabras de Kristeva (2002), tendríamos que seguir la huella del pensamiento que ha ido esbozando las distintas visiones del lenguaje en la contabilidad. De modo que la pregunta “¿qué es el lenguaje contable?” debería ser sustituida por otra: “¿cómo ha podido ser pensado el lenguaje contable?”. Planteado el problema así, el objetivo no es buscar una supuesta “esencia” del lenguaje contable, sino la praxis lingüística a través de la reflexión que ha suscitado la representación que se ha ido haciendo de ella.

Tradicionalmente se afirma que la contabilidad es el lenguaje de los negocios, metáfora por años posicionada (Gómez, 2019) para argumentar la manera en que la contabilidad al igual que el lenguaje natural, es, por un lado, una herramienta para describir, presentar y construir una imagen de la realidad y, por otro lado, un instrumento para la comunicación entre los creadores de la información y sus usuarios (cfr. Nasser, 2007).

El lenguaje en el pensamiento contable se investiga desde diferentes perspectivas teóricas tales como el estructuralismo, el funcionalismo, la semiótica, la lingüística cognitiva y la filosofía del lenguaje, desde las cuales, en este artículo, se pretenden presentar desde un punto de vista crítico, interpretativo y reflexivo, para dar cuenta de los diferentes campos en los que se mueve y es objeto de estudio el lenguaje contable. La intencionalidad de este artículo no solo es la de examinar las distintas visiones que tratan los aspectos lingüísticos en la contabilidad, sino además analizar la importancia de la relación entre la contabilidad y el lenguaje y determinar los principales problemas teóricos y prácticos de investigación que existen en esta área.

El enfoque metodológico adoptado en esta investigación es hermenéutico y reflexivo, lo cual incluye el análisis descriptivo y comparativo, así como un proceso inductivo-deductivo. A partir de una revisión bibliográfica, se construye una interpretación que evalúa argumentos, desde la lingüística

y corrientes relacionadas que explican el lenguaje contable.

2. ¿Cómo ha sido pensado el lenguaje contable?

El lenguaje es convertido en un objeto de reflexión específica desde hace muchos siglos, sin embargo, cada época o civilización, conforme al conjunto de sus conocimientos, de sus creencias y de su ideología, posee una visión diferente del mismo y lo considera en función de los moldes que la constituyen (cfr. Kristeva, 1988). Acorde con ello, la lingüística como ciencia del lenguaje, ha recorrido este largo camino y sus descubrimientos se enriquecen en tiempos y contextos diferentes en su intento por dilucidar el cómo y el porqué de la actuación comunicativa del ser humano a través de las distintas perspectivas teóricas, provenientes, no solo desde la lingüística, sino también, desde las ciencias humanas, cuyos planteamientos interdisciplinarios marcan la tendencia que caracteriza a las corrientes científicas contemporáneas.

En el ámbito contable se intenta establecer una relación entre contabilidad y lenguaje y por años se afirma que esta “es el lenguaje de los negocios” (Gómez, 2019, p. 2), metáfora empleada para argumentar la manera en que la contabilidad es, por un lado, una herramienta para describir, presentar y construir una imagen de la realidad y, por otro lado, un instrumento para la comunicación entre los creadores de la información y sus usuarios (cfr. Nasser, 2007).

El lenguaje en el pensamiento contable se investiga y se discute desde las diferentes perspectivas teóricas desarrolladas tanto en la lingüística como en los nuevos planteamientos interdisciplinarios que estudian el lenguaje, las cuales son identificadas como la perspectiva estructural, la funcional, la semiótica, la lingüística cognitiva y la filosofía del lenguaje.

2.1. La perspectiva estructural

El estructuralismo es un modelo lingüístico

que se deriva del trabajo del lingüista suizo Saussure (1916) quien enfatiza el examen del lenguaje como un sistema dinámico de unidades interconectadas. Bajo esta perspectiva, “la lengua es entendida como una estructura abstracta, autónoma y autorregulada por una serie de leyes que relacionan todos y cada uno de los elementos de un conjunto y, a su vez, cada elemento adquiere un valor respecto de los otros y del sistema en su totalidad” (Gaiser, 2011, p. 97). Así, la lingüística moderna se dedica a la descripción de este sistema, para tratar de hallar los elementos y los principios generales que se podrían llamar los universales lingüísticos (cfr. Kristeva, 1988).

En la contabilidad, importantes investigadores tratan de explicar el lenguaje contable desde esta perspectiva teórica, tal es el caso de Ijiri (1975) y Belkaoui (2013) quienes, señalan que la contabilidad es el lenguaje de los negocios por tener elementos comunes al lenguaje natural que utiliza el ser humano para comunicarse. Ijiri (1975) lo argumenta comparando mediante un ejemplo la forma en que la contabilidad comunica sus actividades a través de los estados financieros con la de los periódicos cuando publican noticias en lengua inglesa, pues debe seguir ciertas reglas para no ser mal interpretado y no arriesgarse a ser penalizado por mala exposición, falsedad o perjurio.

Belkaoui (2013) se apoya en la definición realizada por Ijiri (1975) y Jain (1973), para tratar de explicar por qué la contabilidad es un lenguaje y afirma que todo lenguaje tiene dos dimensiones que son los símbolos y las reglas de la gramática, en la contabilidad identifica los símbolos con los números, las palabras, los débitos y créditos y las reglas gramaticales con las normas contables. Para Belkaoui (2013) “las normas contables definen la estructura de la contabilidad así como la gramática define la estructura inherente a un lenguaje natural” (p. 15).

McClure (1983) examina la validez de la metáfora según la cual “la contabilidad es el lenguaje de los negocios” (p. 15) y sugiere que, si lo es, el análisis lingüístico se puede

utilizar en la contabilidad. Examina el grado de compatibilidad entre la contabilidad y el lenguaje natural, principalmente en la dimensión estructural y léxica (semántica) y llega a la conclusión de que si bien la contabilidad no es un lenguaje en sentido estricto, tiene muchas características comunes, por lo que es válido utilizar diferentes modelos lingüísticos para la investigación contable.

Formula los fundamentos de una sintaxis específica de la contabilidad, basándose en el modelo de la gramática transformacional de Chomsky en donde plantea que el equivalente de las oraciones en lenguaje natural son los asientos contables. Cada registro (oración) consta de cuatro elementos significativos que incluyen: nombres de cuenta (sustantivo), montos de dinero (adjetivo), contenido de la operación (verbo) y fecha. Estas oraciones se combinan en estructuras de orden superior (por ejemplo, estados financieros) que al igual que las oraciones del lenguaje natural pueden formar un texto.

Scavone (2002), mediante un estudio comparativo pretende hallar los rasgos universales del lenguaje humano presentes en la contabilidad. Para ello se basa en el supuesto establecido por Hockett (1971) en el que afirma que “a pesar de la variación que muestran las distintas lenguas, todas tienen en común una serie de características o propiedades básicas que no se dan en ninguno de los sistemas de comunicación no humanos que se conocen” (p. 552). Scavone (2002) realiza a partir de estos rasgos una serie de analogías con el lenguaje contable que afianzan el enfoque lingüístico de la contabilidad, las mismas se muestran en la siguiente tabla:

Tabla 1. Elementos universales del lenguaje, según Hockett, presentes en el lenguaje contable

Universales del lenguaje	La contabilidad como lenguaje
Arbitrariedad	En contabilidad la definición de ciertos términos no responde a ninguna razón en particular. Podemos decir que es arbitraria. Por ejemplo los términos “debe” y “haber”.
Dualidad o doble articulación	La contabilidad cuenta tanto con significados como con fonemas a través de los cuales se expresan los significados contables.
Productividad o creatividad	La contabilidad combina indefinidamente los elementos gramaticales y semánticos que componen su lenguaje para articular significados de complejidad indefinida y significación siempre nueva.
Discreción	La contabilidad como lenguaje está compuesta por unidades discretas que conforman su discurso.
Semanticidad	La contabilidad como productora de mensajes permite el reconocimiento del signo y la comprensión del discurso, a través de la percepción de la significación de un enunciado nuevo y la identificación entre lo anterior y lo actual en relación con el mundo.
Desplazamiento	Esta es una función muy frecuente para la contabilidad, por ejemplo, el segmento de la contabilidad patrimonial informa acerca del patrimonio de un ente, su variación en el tiempo, su situación en el pasado.
Retroalimentación	La contabilidad es una disciplina en constante revisión que se retroalimenta con las nuevas regulaciones y aportes de académicos y profesionales.
Intercambiabilidad	El mensaje contable es emitido y recibido en un proceso que implica un diálogo entre las partes.
Transmisión cultural	Existe una cultura contable transmisible al resto de la comunidad
Aprendibilidad	El lenguaje contable se aprende como cualquier otro lenguaje.
Reflexibilidad	Se puede hablar del lenguaje contable por sí mismo, la claridad de sus conceptos, la multiplicidad de sus términos, se puede recurrir al metalenguaje contable.
Prevaricación	Este rasgo de la contabilidad como lenguaje es uno de los obstáculos que deben enfrentar quienes se preocupan de que el mensaje contable llegue al usuario en la forma que se corresponda más fielmente con la realidad.

Nota. Scavone, G. (2002). Comportamiento de las variables que influyen en la percepción y comprensión de la información contable.

Reconociendo los aportes que significan, desde el punto de vista científico, la explicación del lenguaje contable desde esta perspectiva, se puede concluir que esta es un área aún abierta a futuras investigaciones dirigidas no solo a seguir construyendo analogías entre el lenguaje y la contabilidad, sino a profundizar en los criterios y fundamentos empleados, especialmente con relación a la investigación presentada por Scavone (2002), en la que

hace falta evidenciar, precisar y justificar cada una de las afirmaciones que la autora sostiene para aseverar, de acuerdo con Hockett, que en el lenguaje contable están presente los mismos rasgos universales del lenguaje natural. Igualmente hace falta ampliar la discusión y análisis de posturas contrarias, posturas que, por ejemplo, desde la lingüística, no aceptan la comparación del lenguaje humano con ningún otro sistema social comunicativo.

2.2. La perspectiva funcional

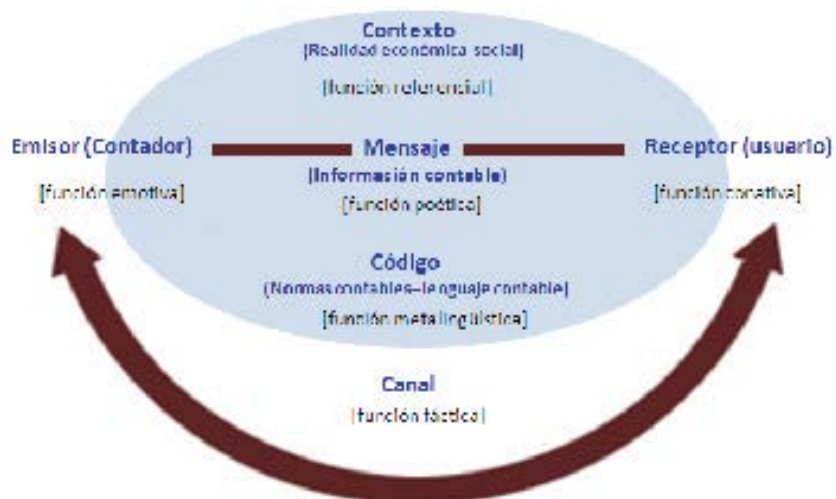
La corriente funcionalista se identifica con la Escuela de Praga (1919), ligada al estructuralismo de Saussure (1916), cuyo principal exponente es Halliday. Esta corriente toma como punto de partida y núcleo para desarrollar su aparato teórico la función comunicativa de la lengua; a partir de allí indaga sobre aspectos léxico-gramaticales que se manifiestan en la construcción de un mensaje, motivados a su vez, por las características del contexto comunicativo (cfr. Gaiser, 2011).

En el ámbito académico contable la dimensión comunicativa de la contabilidad es de gran interés. Comúnmente los investigadores realizan analogías que explican las diferentes funciones comunicativas de la contabilidad a la luz de las funciones del lenguaje, así por ejemplo se afirma, de acuerdo con Bühler (1990) que la contabilidad al igual que el lenguaje humano, cumple tres funciones lingüísticas: simbólica (representación), sintomática (expresión), señalativa (apelación), las cuales corresponden a las tres funciones semánticas del signo lingüístico.

El lenguaje contable cumple de este modo la función simbólica porque representa el estado de cosas (los hechos económicos, la situación financiera de la organización); la función expresiva porque en el proceso de comunicación, el emisor (creador de la información contable), dirige el mensaje al receptor (usuario de la información contable) y le expresa su visión del estado de cosas, es decir un síntoma (expresa la opinión del emisor sobre la realidad económica presentada) y la función señalativa o apelativa porque el estado de cosas presentado tiene un significado que impacta en el receptor.

Otros estudios consideran el proceso de creación y entrega de información a sus usuarios en contabilidad análogo al proceso de comunicación lingüística propuesto por Jakobson (1989), el cual agrega tres funciones más al modelo propuesto por Bühler (cfr. Ilufi, 2000; Parl, 2012; Velez, 2018). Según este modelo, la comunicación requiere seis factores, cada uno de ellos tiene importancia en el proceso de comunicación y determina una función diferente del lenguaje, tal como se muestra en la figura 1.

Figura 1. Factores de comunicación y funciones del lenguaje contable a partir del modelo de Jakobson (1989).



Nota. Adaptación propia a partir de <https://www.infoamerica.org/teoria/jacobson1.htm>

Vale acotar antes de continuar la explicación de las funciones que señala esta figura, que en ella solo se muestra uno de los dos tipos de comunicación que existen en contabilidad. Antes de continuar, es importante señalar que de acuerdo con Haried (1972), existen dos tipos de comunicación en contabilidad: la primera es la comunicación entre profesionales (contadores, auditores, profesores, estudiantes de contabilidad), cuyo propósito es transferir conocimientos en el campo de los procesos contables, y el segundo tipo es la comunicación entre contadores y usuarios de informes (tanto internos, creados principalmente como parte de la contabilidad de gestión, como externos, en el caso de los estados financieros), cuyo propósito es proporcionar información sobre la situación económica de la entidad.

Siguiendo a Jakobson (1989), las funciones del lenguaje se realizan en el lenguaje contable de la siguiente manera:

1. **La función emotiva**, relacionada con la comunicación de las realidades interiores del emisor. Se realiza en la contabilidad cuando el contador emite información y deja plasmada su intencionalidad en ella.
2. **La función conativa**, cuyo objetivo es buscar que el emisor influya en la conducta del receptor. Se concreta cuando el contador o preparador de la información, mediante informes claros, relevantes y fiables, influye en la toma de decisiones de los usuarios interesados.
3. **La función referencial**, la cual tiene por objeto exponer la realidad mediante información observable y verificable. Se cumple cuando se describe y predice, cualitativa y cuantitativamente, el estado y la evolución económica de una entidad específica, utilizando para ello el método contable.
4. **La función metalingüística**, que se refiere al uso del lenguaje para explicarse a sí mismo. Se realiza cuando la contabilidad "cuenta" sobre sí misma, en otras palabras, cuando el mensaje se centra en el código utilizado, esto es, en las normas contables.
5. **La función poética**, cuya finalidad es atrapar al receptor utilizando recursos expresivos tales como las figuras retóricas y frases con fines estéticos. Se concreta cuando se busca neutralizar la información y transmitirla de manera clara. Al respecto, ha sido considerada la importancia que tiene para los ejecutivos crear informes con imágenes cuidadosamente estilizadas para ser consumidos por una variedad de partes interesadas. (cfr. Graves et al., 1996; McKinstry, 1996; Preston et al., 1996).
6. **La función fáctica**, la cual se centra en mantener activo el canal comunicativo entre el emisor y el receptor a través de frases para saludar, interrumpir, continuar o despedirse. Se manifiesta en el lenguaje contable cuando el canal comunicativo permanece abierto y el preparador de la información está dispuesto a atender las dudas, inconformidades y preguntas que tengan los usuarios y grupos de interés acerca de la información contable.

A pesar de todas las características y similitudes halladas hasta ahora entre la práctica contable y el lenguaje, se puede afirmar que los problemas de comunicación e interpretación de la información en la contabilidad sigue siendo un tema pendiente de desarrollar para el conocimiento científico, manteniéndose vigentes estudios como los de Haried (1972), que luego de dividir los problemas de comunicación en contabilidad en tres categorías (problemas técnicos, problemas semánticos y problemas de eficacia), plantea una serie de interrogantes aún no resueltas acerca de la transmisión de los símbolos y el significado en la contabilidad. En su tesis, este autor concluye que el desarrollo de la terminología técnica puede verse como un paso necesario para reducir los problemas semánticos, sin embargo, argumenta que al preparar estados financieros (y otros informes), los contadores deben comunicarse con personas de diversos grados de familiarización con la terminología contable, lo que crea serias barreras de comunicación.

El lenguaje contable explicado desde esta perspectiva funcionalista también enfrenta

cuestionamientos por algunos oponentes a la concepción de la contabilidad como un lenguaje propio, tal es el caso de la tesis de Carmona (2012), quien aduce que la contabilidad no permite la diversificación de todas estas funciones y que elevarla a la categoría de idioma es una consideración exagerada. Todo lo cual abre una serie de interrogantes, que es importante responder: ¿son válidos los cuestionamientos realizados? ¿Es adecuada la teoría desde la cual se sustentan? ¿Es válido aplicar una analogía diseñada para el lenguaje humano al lenguaje contable? Estas y otras interrogantes se deben tratar de considerar con la mayor rigurosidad científica para responder a los cuestionamientos que se hacen a la formulación del lenguaje contable.

2.3. La perspectiva semiótica

El lenguaje como sistema de signos también puede ser considerado en términos de semiótica. La semiótica es la ciencia que se ocupa de todo lo que puede ser considerado signo. Su campo incluye el análisis de todos los signos, como palabras, imágenes, sonidos. La semiótica estudia entre otras cosas los procesos de creación de significado y representación, e incluso, creación de la realidad. Morris (1938) distinguió tres dimensiones de la semiótica: a) la dimensión semántica, es decir, la relación de un signo con su objeto; b) la dimensión sintáctica, o sea, las relaciones entre varios signos y la estructura interna de un signo complejo y c) la dimensión pragmática, esto es, las relaciones entre los signos y sus usuarios, o lo que es lo mismo, los emisores y destinatarios de los signos.

Aplicada al estudio del lenguaje, la dimensión semántica determina el significado de las palabras, oraciones y enunciados, así como su relación con la realidad extralingüística; la dimensión sintáctica, estudia las reglas de la sintaxis por las que se construyen declaraciones; y la dimensión pragmática, analiza el proceso de comunicación y la influencia de los enunciados en la comprensión e interpretación del receptor (cfr. Morris, 1938).

De acuerdo con Morris (1938) la semiótica ofrece un lenguaje general que posibilita la comprensión de las actividades humanas. Con base en este argumento autores como Kam (1990), Colauto (2005), Loaiza (2006), Diaz (2009), Cuevas (2015) y Da Silva et al (2014), han explicado la contabilidad y sus signos. Por ejemplo, Kam (1990) citado por Da Silva et al (2014), afirma que la contabilidad como lenguaje se puede comprender bajo la sintaxis, semántica y pragmática.

Colauto (2005) plantea la tridimensionalidad del lenguaje contable en su aspecto sintáctico, semántico y pragmático y afirma que “la contabilidad como lenguaje se preocupa de: a) los efectos que las palabras tienen sobre los oyentes (lenguaje pragmático); b) los significados de las palabras (lenguaje semántico); y, c) el sentido lógico de las palabras (lenguaje sintáctico)” (p. 19). Según Colauto (2005) en la contabilidad la pragmática estaría asociada a la utilidad o relevancia de la información para la toma de decisiones, la semántica a la interpretación y comprensibilidad de esta información y la sintaxis a las hipótesis básicas, a las palabras representativas de los objetos económicos y a las reglas de articulación de las mismas.

Desde un enfoque de la contabilidad como lenguaje institucional, Cuevas (2015) estudia el papel comunicativo y legitimador de los informes financieros. Para este autor, las narrativas que se proyectan en los informes contables constituyen la realidad de las organizaciones. Expone el trabajo realizado por Davison (2011) quien siguiendo un análisis basado en la semiótica de Barthes (1977), llama la atención sobre el papel de las imágenes y otros paratextos en los informes anuales. De acuerdo con este estudio, Cuevas (2014), concluye que los diferentes tipos de signos que se hacen presentes en los informes anuales, palabras (frases o párrafos), números, gráficos, efectos de diagramación, imágenes y pinturas, instituyen este campo de la significancia, permitiéndole estructurar a la entidad el orden organizacional.

En un estudio para explicar la dimensión sintáctica, semántica y pragmática de la partida doble, Loaiza (2006) busca identificar

sentidos y funciones de representación que emergen de la contabilidad. Entre sus conclusiones establece que la partida doble es el vehículo sígnico con el cual se representan los hechos contables, es decir, permite la relación entre el intérprete, el interpretante y la realidad objeto de estudio. Para esta autora, la partida doble como signo, posee un significado, una interpretación y un análisis de sentido, que debe continuar descifrándose e investigándose a la luz de la semiótica.

Del análisis de todas estas investigaciones, se puede concluir que el lenguaje contable como sistema de signos posibilita la codificación y decodificación de la información permitiendo una mejor comprensión tanto de la información como de la naturaleza de los eventos contables; asimismo, que un enfoque semiótico en el estudio de la práctica contable puede conducir a resolver problemas relacionados, por ejemplo, con la dificultad semántica que se manifiesta cuando el significado que el contador pretende atribuir a los términos y expresiones transmitidas en los estados financieros, dista mucho del significado que les es efectivamente atribuido por los respectivos usuarios o, también por ejemplo, con la dificultad pragmática en el grado de adecuación de la información contable a los objetivos de sus usuarios.

Será necesario también, desarrollar y profundizar aspectos aún pendientes en esta línea de investigación relacionados con la sintaxis, semántica y pragmática contable. En cuanto a la sintaxis, estudiar los signos en el lenguaje contable como fenómeno de representación en la contabilidad; respecto a la semántica contable, abordar la simbolización en el lenguaje contable, el proceso de significación contable, así como la fidelidad de la representación y el empleo de las metáforas como dispositivos de representación contable; y en lo concerniente al problema de interpretación contable o pragmática contable, profundizar la forma implícita y explícita como se muestra la información en la contabilidad, las actitudes intencionales que se observan en las estructuras de la información contable, así como los problemas en la recepción de la

información contable y su relación con la interpretación y toma de decisiones.

2.4. La perspectiva lingüístico cognitiva

La lingüística cognitiva es un nuevo enfoque que intenta dar respuesta a las interrogantes que las corrientes formales y estructurales dejaron de lado o no tuvieron en cuenta. Este giro epistemológico reorganiza las investigaciones acerca del lenguaje sobre la base de los siguientes presupuestos teóricos: el lenguaje es social, dinámico, continuo, complejo y de carácter procesual (cfr. López, 1997). Redimensionar el objeto de estudio desde esta perspectiva implica pensar el lenguaje como proceso que permite la simbolización de la experiencia del hombre en el mundo reinstalando al hablante como agente cognitivo que percibe, categoriza y configura la realidad verbalmente (cfr. Gaiser, 2011).

Bajo este paradigma, distintos investigadores en la contabilidad analizan y explican las prácticas de la disciplina y el lenguaje contable. Así por ejemplo, Dillard (1984) discute la relevancia de la ciencia cognitiva para la investigación de la toma de decisiones en contabilidad. Bush (1997), en su estudio contabilidad y teoría cognitiva, afirma que la contabilidad representa un lenguaje que posee una lógica interna propia, construido como un sistema lógico destinado a ayudar a los tomadores de decisiones a manejar la realidad, por lo cual tiende a influir en la construcción de la realidad por parte de las personas, al mismo tiempo que, influye en el espacio del problema planteado, definiendo qué constituye un factor relevante frente a una situación que implica la toma de decisiones.

Desde una perspectiva distinta López y Rodríguez (2002) analizan la importancia de las ciencias cognitivas en la contabilidad, específicamente lo que tiene que ver con el estudio de la producción de información contable y los juicios que ello involucra. Luego, en un intento de aportar una orientación de estudio que permitiera poner de manifiesto la forma en la que las variaciones conceptuales afectan a la contabilidad, López y Rodríguez

(2003) consideran que un enfoque cognitivo, proporciona una herramienta conceptual eficaz para abordar esta problemática.

Bajo la consideración de la contabilidad como un lenguaje, estos autores además de distinguir la sintaxis, semántica, pragmática y, tratar la incidencia del contexto en el que se desarrolla la construcción lingüística concreta, afirman lo siguiente:

En las elaboraciones contables influyen elementos de naturaleza diversa, tales como las capacidades perceptivas y de comprensión de la realidad económica del individuo que procesa la información; las destrezas, los conocimientos o las motivaciones del emisor; el entorno o contexto en el que se desarrolla la comunicación; y, cómo no, la estructura lógica inherente a este lenguaje. Cada uno de estos elementos requieren métodos de conocimiento diferentes porque pertenecen a dimensiones distintas, aunque en su conjunto forman un único proceso que puede ser definido como la “articulación del lenguaje contable. (López y Rodríguez, 2003, p. 1)

También López y Rodríguez (2003) al igual que Thornton (1988), mencionan la importancia del uso de las metáforas para extraer nuevas posibilidades de significado del texto contable. Como se sabe, la metáfora como fenómeno cognitivo que estructura el pensamiento y en consecuencia el actuar cotidiano, es especialmente estudiada por la lingüística cognitiva y en la contabilidad varios investigadores, desde esta perspectiva se han dedicado a su estudio, tal es el caso de Hogarth (1991) para quien las metáforas proporcionan más información que otras estructuras más racionales que pueden ser útiles para la gestión.

Según este autor las metáforas impregnan la investigación contable, pues rara vez, o casi nunca, se tiene acceso directo a las variables de interés en la investigación, principalmente cuando se trata de comprender varios conceptos como el desempeño, la información, la rendición de cuentas, los procesos de toma de decisiones,

asuntos, en general, que no se pueden observar directamente. En consecuencia, para examinarlos hay que basarse en variables y modelos construidos a partir de metáforas.

Young (2013), en este mismo aspecto, destaca la omnipresencia de las metáforas y los problemas que imponen la falta de conciencia de la metáfora. En su estudio describe la importancia de las metáforas para la práctica y la investigación contable.

Se destaca por último el estudio de Ramírez Casco (2022) quien propone desde la lingüística cognitiva, un análisis de las metáforas presentes en la *Ley de Impuesto sobre la Renta de la República Bolivariana de Venezuela*, con la intención de dar una explicación y realizar una interpretación sobre la forma como la contabilidad hace uso del lenguaje metafórico. Su estudio concluye que la contabilidad usa metáforas conceptuales y expresiones metafóricas provenientes del lenguaje natural, para referirse a hechos y/o procesos contables. Afirma que el contable es un tipo de lenguaje que se caracteriza por entender y experimentar un tipo de cosa en términos de otra.

Todos los aportes de estas investigaciones generan herramientas para analizar las distintas representaciones que ofrece el discurso de la contabilidad y por tanto avanzar en el conocimiento del lenguaje contable. La lingüística cognitiva, como nuevo giro epistemológico, es un campo fértil de estudio para seguir explicando, por ejemplo, las razones y la naturaleza de las variaciones conceptuales o cambios lingüísticos que se dan en la contabilidad, los usos de la metáfora y la metonimia en el proceso de gramaticalización contable y los efectos de la polisemia y la ambigüedad en el discurso contable.

2.5. Perspectivas filosóficas del lenguaje

La filosofía del lenguaje al igual que la lingüística toma como objeto de estudio al lenguaje, pero se sirve, a diferencia de la lingüística, de métodos no empíricos y filosóficos. Se ocupa de temas como el

significado, la referencia, la verdad, el uso del lenguaje (la pragmática), el aprendizaje y la creación del lenguaje, el entendimiento de este, el pensamiento, la comunicación y su interpretación (cfr. Salazar, 2021).

El lenguaje contable también ha sido considerado desde un punto de vista filosófico, entre ellos Lavoie (1987), Sawarjuwono (1995), Laughlin (1987), Lehman (2006), Evans (2004) y Nasser (2007). Lavoie (1987) afirma que la contabilidad debe entenderse como un lenguaje en el sentido de que es un proceso de comunicación interpersonal bidireccional. El lenguaje no es solo hablar, también es una forma de ver el mundo. Es un proceso de adaptación y comunicación mutua en el que el conocimiento socialmente construido por los participantes del proceso es mayor que el conocimiento que posee cada uno de ellos individualmente.

Sawarjuwono (1995) cree que el lenguaje de la contabilidad es un producto social que se encuentra en constante cambio. Los usuarios del lenguaje contable son personas que no se pueden separar de sus sentidos, sentimientos, intereses, necesidades, valores, etc. Este autor parte de la afirmación de Habermas de que el elemento más importante que permite comprender los fenómenos sociales es el comunicativo. La competencia comunicativa abarca no solo las dimensiones sintácticas y semánticas del lenguaje, sino también la racionalidad del habla. La función fundamental de la contabilidad es la comunicación, de este modo organiza, comunica y coordina información, principalmente económica.

Laughlin (1987), desde un enfoque basado en las últimas propuestas de Wittgenstein (1953), destaca la importancia de entender los sistemas contables como tipos de sistemas de lenguaje organizacional, pues modelan ciertos aspectos de la vida organizacional, cuyos términos y frases encuentran significado en el contexto histórico, organizacional y social en el que se pronuncian. Los significados, afirma,

pueden trascender la organización debido a las estrechas interconexiones que existen entre ella y la sociedad. Laughlin (1987), siguiendo los postulados de Habermas, también aborda la importancia que tiene el lenguaje en el enfoque metodológico para comprender y cambiar los sistemas contables y los contextos organizacionales que les dan significado.

Nasser (2007) explora la importancia del lenguaje en la contabilidad. Se enfoca en cómo los problemas del lenguaje afectan la forma en que la contabilidad es teorizada, regulada, estandarizada, enseñada y asimilada, practicada, interpretada y comprendida. Discute tres grupos de problemas lingüísticos en contabilidad: el significado múltiple de los conceptos contables, el abuso de siglas y traducciones (traducciones) y el riesgo de mala interpretación, engaños o malentendidos. Este problema en el discurso contable también es abordado por Evans (2004), para quien el peligro de malentendidos es una característica inherente del uso del lenguaje como medio de comunicación en contabilidad. Agrega que el lenguaje influye en cómo pensamos. Nasser (2007) cree al igual que Cooper y Puxty (1996), Macintosh (2002) y Llewellyn y Milne (2007), que la contabilidad es un texto y que, como texto, está sujeta a interpretación.

Señalados estos principales referentes se puede observar conforme lo menciona Nasser (2007) que algunos investigadores rechazan o dudan que la contabilidad sea un lenguaje, pero no dejan de considerar la presencia y el uso del lenguaje en la contabilidad y su importancia para abordar, por ejemplo, las diferencias interculturales e internacionales que afectan el significado y el juicio profesional en la aplicación de las normas contables. Estudiar la contabilidad y el lenguaje contable desde una perspectiva filosófica del lenguaje posibilita no solo la creación, de nuevas teorías sino además la comprensión y explicación de los fenómenos estudiados para su transformación.

3. REFLEXIONES FINALES

Las explicaciones del lenguaje contable desde las perspectivas teóricas que se acaban de exponer de manera somera, abordan cada una de ellas una visión diferente del lenguaje contable en consonancia con el tipo de conocimiento particular, propio de la sociedad o del período histórico en que surgieron.

Desde la perspectiva estructural, el lenguaje contable ha sido pensado como un objeto externo de estudio, que como sistema abstracto, formalizado, estratificado puede desglosarse en distintos elementos que lo constituyen; desde la perspectiva funcional, como un instrumento de comunicación que permite determinar cómo se usa, a qué propósitos sirve y cómo es capaz de lograr estos propósitos; desde la perspectiva semiótica, como una abstracción de su entorno que posibilita la creación de significado y representación, e incluso, creación de la realidad; desde la perspectiva lingüístico cognitiva, como proceso que posee una lógica interna propia, destinado a ayudar a los tomadores de decisiones a manejar la realidad, influyendo en la construcción de la misma; y desde las distintas perspectivas filosóficas del lenguaje, como producto social que se encuentra en constante cambio.

Estudiadas estas reflexiones y reconociendo los importantes aportes que significan, desde el punto de vista científico, la explicación del lenguaje contable desde todas estas perspectivas, se pudo vislumbrar que en cada una de ellas existen problemas aún no resueltos asociados principalmente a la transmisión de los símbolos y el significado en la contabilidad, es decir, a los fenómenos de representación e interpretación contable. Todo lo cual constituye un campo fértil para la investigación, especialmente desde corrientes posestructuralistas, las cuales, como se pudo apreciar han logrado abordar aspectos dejados de lado por las corrientes lingüísticas tradicionales.

Los estudios interdisciplinarios han demostrado que se puede aplicar el método lingüístico en otros campos de praxis significantes, para más allá de los límites impuestos por la lingüística, abordar los diversos modos de significación, entre ellos, la contabilidad como praxis social. La concepción del lenguaje contable desde este enfoque, podría consolidar y afianzar la explicación del lenguaje contable, lo que puede significar romper con la metáfora por años mantenida de que “la contabilidad es lenguaje de los negocios”, como una visión simplemente retórica que lejos de invitar a su comprensión y aplicación desprecia u omite la importancia del lenguaje contable y sus efectos en la forma en que la contabilidad es teorizada, regulada, estandarizada, enseñada y asimilada, practicada, interpretada y comprendida.

4. REFERENCIAS

- Belkaoui, A. (2013). Eléments de théorie comptable. CreateSpace Independent Publishing Platform. https://www.researchgate.net/profile/Ahmed-Riahi-Belkaoui/publication/308051783_Theorie_Comptable/links/57d8304808ae601b39af9c4c/Theorie-Comptable.pdf
- Bühler, K. (1990). Theory of language. The representational function of language. <https://doi.org/10.1075/fos.25>
- Busch, T. (1997). Management, accounting and cognition. Journal of Management, 13(1), 39-49. [https://doi.org/10.1016/S0956-5221\(96\)00029-2](https://doi.org/10.1016/S0956-5221(96)00029-2).

- Carmona, A. (2012). El balance de situación en el proceso de internacionalización empresarial: aplicación de un modelo traductológico integrador para su análisis textual y propuesta de traducción (español-francés) (Doctoral dissertation, Thèse doctorale non publiée. Grenade, Universidad de Granada). <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/26369/21608726.pdf?sequence=1>
- Colauto, R., Beuren, I. M., y Medina, E. (2005). A tridimensionalidade da linguagem contábil na mensuração de ativos com ênfase na avaliação do Capital Intelectual. *Revista Produção Online*, 5(3). <http://producaoonline.org.br/rpo/article/download/357/444>
- Cuevas, J. (2015). Los informes contables anuales su papel en la institución del “yo” organizacional. *Cuadernos de contabilidad*, 16(41), 395-427. <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.cc16-41.icap>.
- Cooper, C., y Puxty, A. (1994). Reading accounting writing. *Accounting, Organizations and Society*, 19(2), 127-146. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(94\)90015-9](https://doi.org/10.1016/0361-3682(94)90015-9)
- Da Silva Barbosa, J., Klein, L., y Colauto, R. D. (2014). Tridimensionalidade da linguagem contábil em publicações de periódicos científicos brasileiros. *Revista Universo Contábil*, 10(3), 44-64. <https://www.redalyc.org/pdf/1170/117032411004.pdf>
- Dias Filho, J. M. (2009). A contabilidade e a ordem social. *Revista de Contabilidade da UFBA*, 3(3), 3-4. <https://periodicos.ufba.br/index.php/rcontabilidade/article/download/3816/2789>.
- Dillard, J. F. (1984). Cognitive science and decision making research in accounting. *Accounting, Organizations and Society*, 9(3-4), 343-354. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(84\)90018-7](https://doi.org/10.1016/0361-3682(84)90018-7).
- Eco, U. (2009). On the ontology of fictional characters: A semiotic approach. *Sign Systems Studies*, 37(1/2), 82-97. https://www.pdcnet.org/signsystems/content/signsystems_2009_0037_40910_0082_0097.
- Evans, L. (2004). Language, translation and the problem of international accounting communication. *Accounting, auditing & accountability journal*. 17 (2), 210-248. <https://doi.org/10.1108/09513570410532438>.
- Gaiser, M. C. (2011). Apuntes sobre teorías lingüísticas, sus postulados gramaticales y su impacto en la enseñanza. *Didáctica (lengua y literatura)*. 23, 87-114 http://dx.doi.org/10.5209/rev_DIDA.2011.v23.36311.
- Graves, O. F., Flesher, D. L., y Jordan, R. E. (1996). Pictures and the bottom line: the television epistemology of US annual reports. *Accounting, Organizations and Society*, 21(1), 57-88. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(94\)00026-R](https://doi.org/10.1016/0361-3682(94)00026-R).
- Gómez Villegas, M. (2019). Una aproximación social, institucional y organizacional a la contabilidad. Documentos FCE-CID *Escuela de Administración y Contaduría Pública*. 35, 2-32. [www.http://fce.unal.edu.co/centro-editorial/documentos.html](http://fce.unal.edu.co/centro-editorial/documentos.html).
- Hared, A. (1972). The semantic dimension of financial statements. *Journal Accounting Research*, 10(2), 76-391. <https://doi.org/10.2307/2490016>
- Hockett, CH. F. (1971). Curso de lingüística moderna. Buenos Aires: Eudeba.

- Hogarth, R. (1991). A Perspective on Cognitive Research in Accounting. *The Accounting Review* 66(2), 277-290. <https://www.jstor.org/stable/247754>.
- Ijiri, Y. (1975). *Theory of accounting measurement. Studies in Accounting Research*. Sarasota, FL: American Accounting Association.
- Ilufi, O. (2000). Teoría da comunicação e teoria da semiótica: sua incorporação ao processo de formação universitária do contador no Chile. In Conferência Acadêmica Permanente de Pesquisa em Contabilidade XI Assembleia anual-TALCA. <http://www2.rio.re.gov.br/cgm/textos teoria semiotica.pdf>
- Jain, T.N. (1973). Alternative methods of accounting and decision making: A psycho-linguistical analysis. *The Accounting Review*, 48(1), 95-104. <https://www.jstor.org/stable/245192>.
- Jakobson, R. (1989). *Language in literature*. Harvard University Press.
- Kristeva, J. (1999). *El lenguaje, ese desconocido: introducción a la lingüística*. (Vol. 125). Editorial Fundamentos.
- Laughlin, R. C. (1987). Accounting systems in organizational contexts: a case for critical theory. *Accounting, Organizations and Society*, 12, 479-502. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(87\)90032-8](https://doi.org/10.1016/0361-3682(87)90032-8).
- Lavoie, D. (1987). The accounting of interpretations and the interpretation of accounts: The communicative function of "the language of business". *Accounting, Organizations and Society*, 12(6), 579-604. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(87\)90010-9](https://doi.org/10.1016/0361-3682(87)90010-9).
- Lehman, G. (2006). Perspectives on language, accountability and critical accounting: An interpretative perspective. *Critical Perspectives on Accounting*, 17(6), 755-779. <https://doi.org/10.1016/j.cpa.2005.02.002>.
- Llewellyn, S. y Milne, M. (2007), Accounting as codified discourse. *Accounting, Auditing & Accountability Journal*, 20(6), 805-824. <https://doi.org/10.1108/09513570710830254>.
- Loaiza Robles, F. (2006). Signo y razón Exploración semiótica de la partida doble. *Lúmina*, 6, 55-72. <https://doi.org/10.30554/lumina.06.1166.2005>.
- López, Á. (1997). La Lingüística del siglo XXI: ¿Hacia dónde se encamina la ciencia del lenguaje?. In *Estudios de lingüística general*, 1, 107-132. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=7089>.
- López M., y Rodríguez, L. (2003). *Un caso de interdisciplinariedad en Teoría de la contabilidad: Los cambios contables desde el enfoque cognitivo-lingüístico*. Encuentros multidisciplinares. https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/680283/EM_15_5.pdf?seq
- Macintosh, N. (2002). *Accounting, Accountants and Accountability. Poststructuralist positions*. Londres: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203060490>.
- McClure, M. M. (1983). *Accounting as language: a linguistic approach to accounting*. University of Illinois at Urbana-Champaign.
- McKinstry S. (1996). Designing the annual reports of Burton plc from 1930 to 1994. *Accounting, Organizations and Society*, 21(1), 89-111. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(95\)00016-3](https://doi.org/10.1016/0361-3682(95)00016-3).

- Morris, C. W. (1938). Foundations of the Theory of Signs. International encyclopedia of unified science. *Chicago University Press*; 1-59. https://pure.mpg.de/rest/items/item_2364493/component/file_2364492/content.
- Nasseri, A. (2007). The significance of language for accounting theory and methodology [Tesis Doctoral. University of Wollongong] Repositorio Institucional <https://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1075&context=theses>.
- Pärl, Ü. (2011). A semiotic alternative to communication in the processes in management accounting and control systems. *Sign Systems Studies*, 39(1), 183-207. <https://pdfs.semanticscholar.org/b692/ecbf8a9687fde262dd358162adc210ab9e05.pdf>.
- Preston, A., Wright C., y Young J. (1996). Imágenes de informes anuales. *Acc Organ Soc.*, 21(1).113–37. [https://doi.org/10.1016/0361-3682\(95\)00032-5](https://doi.org/10.1016/0361-3682(95)00032-5).
- Ramírez Casco, A. del P. (2022). La metáfora: sistema conceptual, dominios y proyecciones. *Polo de Conocimiento*. 70 (7), 2231-2252. DOI: 10.23857/pc.v7i6.
- Salazar, S. (2021). Filosofía y Lenguaje (2). Escriba. Escuela de Escritores. https://www.academia.edu/download/80999837/2_revista_escritura_creativa_v2_n1_2021.pdf#page=10.
- Sawarjuwono, T. (1995). *Accounting language change: a critical study of Habermas's theory of communicative action* [Tesis doctoral. Universidad de Wollongong]. Repositorio Institucional <http://ro.uow.edu.au/theses/1012>
- Scavone, G. (2002). *Comportamiento de las variables que influyen en la percepción y comprensión de la información contable*. Tesis Doctoral. Universidad de Buenos Aires] Repositorio Institucional http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/download/tesis/1501-1164_ScavoneGM.pdf.
- Thornton, D (1988). Theory and metaphor in Accounting. *Accounting. Horizon* 2(4), 1-9. <https://www.proquest.com/openview/4dafb1b79d7ac6ab3a11f3d946b6def0/1?pq-origsite=gscholar&cbl=3330>.
- Vélez, D. (2018). Características cualitativas de la información contable presentada bajo estándares internacionales a la luz de la teoría de la comunicación [Doctoral dissertation, Universidad de San Buenaventura Colombia]. <https://core.ac.uk/download/pdf/196579996.pdf>.
- Young, J. J. (2013). Devil's advocate: The importance of metaphors. *Accounting Horizons*, 27(4), 877-886. <https://doi.org/10.2308/acch-10369>.